



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

ciudadviva

BOGOTÁ D.C., JULIO DE 2010, NÚMERO 67

PUBLICACIÓN GRATUITA DE LA SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE



Alcalde Mayor de Bogotá, D.C., Samuel Moreno Rojas - Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, Catalina Ramírez Vallejo

Editorial

La ciudad de nuestros hijos
Bogotá Positiva
Página 2

Historia

Juan Gossain habla de
José María Carbonell
Magazín página I

Expedición

José Celestino Mutis
Precursor de precursores
Magazín página II

Bicentenario

Una visión personal
de Óscar Alarcón
Magazín páginas VI y VII

Literatura

Fernando González y
El Grito de Independencia
Magazín página VIII



BOGOTÁ
BICENTENARIO
de la Independencia de Colombia

En el Bicentenario, unámonos en un solo *Grito de Independencia*

Diferentes entidades de la Alcaldía Mayor de Bogotá han aunado esfuerzos para celebrar al unísono el Bicentenario de la Independencia de la República con una serie de eventos culturales y académicos, además de algunas convocatorias y la entrega de importantes obras de infraestructura que marcarán un hito en nuestra historia reciente. Esta celebración fue pensada con el objetivo de estimular una reflexión en torno a la fecha y todo aquello que hemos construido como Nación. Una idea sobre la cual el alcalde Samuel Moreno Rojas consignó, en el libro *Bogotá en el Bicentenario: La historia es ahora*: «Debemos mirar hondo hacia el pasado y hacia el futuro: lo uno

para saber lo que somos, lo otro para influir sobre lo que seremos». Precisamente, este año celebramos aquel grito: el momento histórico en el que los criollos, habitantes de aquella colonia, empezaron a tomar conciencia de la importancia de ser sujetos de derechos.

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, junto con sus entidades adscritas, y la Secretaría General de la Alcaldía, a través del Archivo de Bogotá, se unen a la conmemoración del Bicentenario con un amplio cronograma de actividades.

El 20 de julio, en un acto de gran relevancia histórica, el presidente de la República, Álvaro Uribe, y el alcalde Samuel Moreno abrirán —ante la sesión

plena del Concejo distrital y según lo dictan actas oficiales del notario 2° del circuito—, la Urna Centenaria en el Archivo de Bogotá.

En el mismo mes, los días 17, 18, 24 y 25, se realizará 'El Pregón', una acción que incluye cinco secciones dedicadas a Colombia y dos en las que se evidencia el elemento del Grito como metáfora de la independencia, y que recorrerá diferentes espacios de la ciudad.

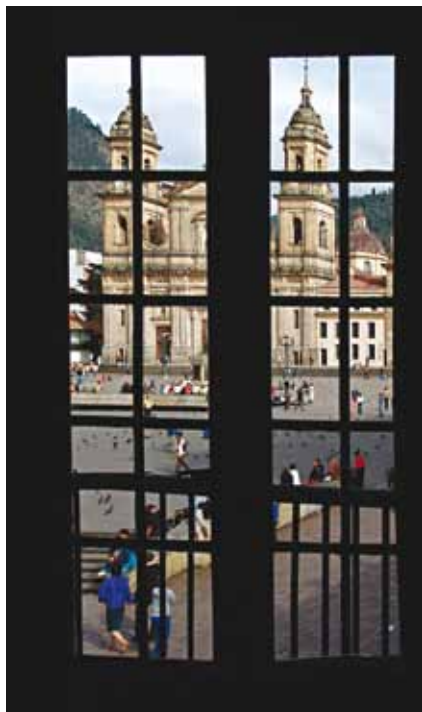
Y como una estrategia para poner a conocer, reflexionar y repensar el *Bicentenario*, se llevará a cabo 'La Ruta de la Independencia', un recorrido que tendrá como epicentro el centro histórico de La Candelaria y que parte del proyecto de peatonalización de la Calle 11, entre Carreras 2ª y 10ª. La idea de esta ruta es señalar de forma llamativa todos aquellos inmuebles que hacen parte de la historia de nuestra independencia, en un trabajo mancomunado entre la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, el Instituto Distrital de Patrimonio y el Instituto Distrital de Turismo, cuyo propósito, además del patrimonial y educativo, es impulsar el tema del turismo cultural en este sector.

Pero la celebración tiene muchos más componentes. El Archivo de Bogotá abrirá próximamente la convocatoria 'Un día en la vida de Colombia', que busca las mejores fotografías tomadas en diferentes regiones del país durante el 20 de julio, para publicarlas en una página *web* en la que el público podrá buscarlas sobre un mapa de Colombia, donde se ubicarán geográficamente según el sitio de procedencia. Con ello se quiere retratar la vida del país en esta fecha tan importante para nosotros, los ciudadanos.

A su turno, la Orquesta Filarmónica de Bogotá ofrecerá su 'Temporada Bicentenario', del 16 al 18 de julio, al tiempo que apoyará el montaje del espectáculo teatral *Simón Bolívar, fragmentos de un sueño*, dirigida por Omar Porras, y cuya temporada se inaugura el 21 de julio en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán.

Finalmente, el Instituto Distrital de Patrimonio entregará a la ciudad algunas obras que tienen como propósito la conservación de la memoria histórica y arquitectónica bogotana: se comenzará la restauración de las Casas Gemelas, en agosto (la entrega será en julio del 2011), y de la Casa de la Independencia, y se iniciará el proyecto del 'Parque Bicentenario' en donde hoy se encuentra el Parque de la Independencia.





MASDEVALLIA COCCINEA, ORQUÍDEA COLOMBIANA
POPULARMENTE LLAMADA BANDERA.



ISSN 1794-7804

Directora general
Catalina Ramírez Vallejo

Director
Guillermo Angulo

Diseño y diagramación
Mariela Agudelo Piedrahita

Consejo editorial
Catalina Ramírez Vallejo
Guillermo Angulo, Jaime Hurtado
Mariela Agudelo Piedrahita
Adriana Padilla Leal, Hugo Sierra
Otty Patiño, Germán Izquierdo Manrique
Rafael Caro Suárez

Redactores
Germán Izquierdo Manrique
Rafael Caro

Colaboradores
Otty Patiño, Camilo Escobar
Rafael Caro Suárez, Juan Gossain
Guillermo Angulo, Juan Gustavo Cobo Borda
Óscar Alarcón, Fernando González

De los artículos firmados son
responsables sus autores

Agenda
Rafael Caro Suárez

Dirección y Redacción
Carrera 8 N° 9-83
Tel. 3274850
ext.543

Página Internet
Felipe Castillo
<http://www.ciudadviva.gov.co>
(donde se puede leer el contenido de *Ciudad Viva*)

Preprensa e impresión: Cargraphics

Cartas del lector: cartasciudadviva@gmail.com

EDITORIAL

La ciudad de nuestros hijos

Por estos días, los habitantes de Bogotá encuentran a cada paso un nuevo frente de trabajo que sobresale en medio del paisaje de la capital, que está en plena obra para consolidarse como una metrópoli moderna que se proyecta al año 2038 cuando cumple 500 años de fundación.

Esta transformación en lo urbano, que busca mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, despierta entre quienes la observan a diario, no solo incomodidad sino muchas veces una actitud de irritación.

Es comprensible: la ciudad está cubierta de polisombras que demarcan las obras que están en marcha en casi toda la ciudad, y pocos intuyen que detrás de esas bambalinas se esconden batallones de obreros que trabajan en la construcción de la ciudad del futuro, la que disfrutarán nuestros hijos.

Bogotá está en obra. Y no se trata de una simple reparación locativa o de un somero maquillaje. Es la intervención más grande en la historia de la ciudad. Desde el mismo instante en que esta Administración lanzó su Plan de Desarrollo Bogotá Positiva: para vivir mejor, quedó claro que el compromiso del alcalde Samuel Moreno Rojas era construir las bases de la ciudad del futuro sobre los cimientos de la habitabilidad y la sostenibilidad.

Eso es lo que hemos hecho en los dos años y medio que llevamos al frente de una ciudad que se aproxima aceleradamente a los 500 años de fundada. Y que este 20 de julio será el epicentro de la celebración de los 200 años del grito de la Independencia, que se dio en el centro de la capital, es decir, en el corazón de la República.

El Bicentenario es una fiesta propia para hacer un alto y refrendar los propósitos de esta Administración de

sentar las bases de una Bogotá Positiva, cuyos ciudadanos puedan disfrutar de esas obras que hoy demandan sacrificios, lo reconocemos, pero que son las bases sobre las que se fragua la que se espera sea una de las capitales más modernas y pujantes de Latinoamérica.

Estamos impulsando una ciudad en la que todas y todos vivamos mejor. En la que se mejore la calidad de vida de la población y se reconozcan, garanticen y restituyan los derechos humanos y ambientales con criterios de universalidad e integralidad.

Según la percepción de los ejecutivos latinoamericanos encuestados por la revista *American Intelligence* en abril pasado, Bogotá ocupa el sexto lugar entre 50 ciudades de América Latina y el segundo lugar entre las ciudades de la Región Andina por sus estándares en calidad de vida, alto potencial para hacer negocios y excelentes condiciones para el desarrollo profesional.

Y al lado de las obras de infraestructura, de espacio público y de movilidad, también crecen las oportunidades para el desarrollo de la familia, en especial en el campo de la cultura, la recreación y el deporte.

En 2009, por ejemplo, se patrocinaron 56 proyectos seleccionados en la convocatoria Localidades Culturalmente Activas. Así mismo, se apoyaron mil iniciativas a través de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, la Orquesta Filarmónica de Bogotá y la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, entidades que realizaron eventos públicos que disfrutaron 4'421.100 ciudadanos.

Y también se lanzó la Política Pública en Deporte, Recreación y Actividad Física para los próximos 10 años, la cual se construyó mediante un proceso incluyente en el que par-

ticiparon más de 5.100 ciudadanos de las 20 localidades. En el campo de la ciencia, 253.474 personas participaron de los eventos programados por el Planetario de Bogotá en el marco del Año Internacional de la Astronomía.

Además, 6 millones de ciudadanos de las 20 localidades disfrutaron de 18.023 actividades recreativas, deportivas y lúdicas, entre ellas, el Festival de Verano, la Ciclovía, los Festiparques, las Lunadas, los Septimazos, las Recreovías, etc.

Con una inversión superior a los 1.090 millones de pesos se apoyaron 396 deportistas de alto rendimiento, se brindó apoyo educativo a más de 70 atletas, se garantizaron estímulos para 137 deportistas y se aumentó a 114 el número de Escuelas de Formación Deportiva.

Se realizó el mantenimiento de 576 parques vecinales y de bolsillo; administración, operación y mantenimiento de 80 parques regionales, metropolitanos, zonales y escenarios y la adecuación de los parques Central Simón Bolívar y Diana Turbay, en el sur de la ciudad.

Estos son los cimientos del modelo de ciudad que estamos construyendo con el esfuerzo diario y que marca un hito en el desarrollo urbano de Bogotá precisamente al cumplirse los 200 años de la Independencia, grito de libertad que se dio en la plaza mayor de nuestra ciudad capital, la que hoy vive una revolución urbanística y social sin antecedentes.

En marcha está la ciudad del futuro, la ciudad de nuestros hijos, en donde vivir mejor no es una condición individual sino un derecho colectivo. Esta es la huella que dejaremos a los más de 7 millones de habitantes para cumplir el compromiso de 'Amor por Bogotá' del alcalde Samuel Moreno Rojas.

CARTAS DE LOS LECTORES

Señor director:

El sueco ese del que publicaron sus paseos por Colombia, para ver qué se llevaba o qué negocios hacía, era una lacra. Qué manera de hablar mal de los colombianos! Los que no ve como perezosos son ladrones.

A veces, más que sueco parece paisa. Sólo a los nativos de la montaña los elogia y hasta le parecen honrados. De su mala leche no se escapa ni Bolívar, a quien pone llamándole la atención a un héroe inglés, porque tenía la

camisa sucia. Y no tenía más. Lo único bueno de ese artículo es la guacamaya.

Helmer Robledo
Estudiante

Señor director:

Quiero felicitar a Juan Gustavo Cobo Borda, que además de buen poeta es un gran crítico de arte. Se entiende todo lo que dice y escribe muy bien. Yo no dejo de leerlo todos los meses y después voy

a las exposiciones que él recomienda.

En el número pasado hizo un recorrido por muy buenos pintores colombianos. A mí me gusta mucho Beatriz González, porque se interesa por los problemas nacionales. Parece que su pintura la sacara de las noticias políticas y de la crónica roja de los periódicos. Qué lindo su cuadro los *Suicidas del Sisga*.

Ramiro Ferrer Duarte
Estudiante de Arte
(Por correo electrónico)

La Independencia

No fue un grito, fue una decisión popular

OTTY PATIÑO

OBSERVATORIO DE CULTURAS

Empezó como una conspiración entre algunos criollos ilustres que querían mayor participación en la junta de gobierno que apoyaba al monarca español Fernando VII, depuesto por Napoleón Bonaparte en abril de 1808. Esta conspiración se ultimó en el Observatorio Astronómico, cuya edificación todavía se conserva en los predios de la Casa de Nariño y se le puede apreciar actualmente desde la carrera octava con calle novena. El complot estuvo pensado en tres episodios: 1. Solicitarle al virrey la ampliación de la participación de los criollos en la junta de gobierno. Esta diligencia estuvo a cargo del abogado Joaquín Camacho. 2. Ante la previsible negativa del virrey, formar una trifulca en la Plaza Mayor y amotinar al pueblo. Esta trifulca fue encomendada al estudiante Antonio Morales, su hermano Francisco y su padre, quienes debían agredir al comerciante español González Llorente en su negocio, ubicado en la esquina de la Plaza Mayor. El amotinamiento popular fue confiado a José Acevedo y Gómez y a José María Carbonell. 3. Constituir una junta de gobierno de facto, excluyendo a los realistas más recalcitrantes. Esta parte sería coordinada por Camilo Torres. El día señalado fue el viernes 20 de julio de 1810, día de mercado en la Plaza Mayor de Santafé de Bogotá, hoy conocida como Plaza de Bolívar, en cuyos costados estaban ubicadas todas las instalaciones del poder colonial: la cárcel, la casa de los alcaldes ordinarios, el cabildo, la escribanía y archivo, y la casa privada del virrey.

Esta aspiración participativa en los gobiernos locales no era nueva. Algo similar ya había ocurrido en Quito (10 de agosto de 1809), Caracas (19 de abril de 1810) y también en ciudades neogranadinas como Valledupar (abril de 1810), Cartagena (22 de mayo de 1810) y Cali (3 de julio de 1810), lo cual fue replicado también en el oriente por las ciudades

En Santafé de Bogotá, la decisión de ser independientes de España se fraguó entre el 20 de julio de 1810 y el 19 de septiembre de 1811.



CAMILO TORRES. LITOGRAFÍA, AQUILE-JACQUES DEVÉRIE

de Socorro y Pamplona. La gran importancia de lo ocurrido en Santafé era que se trataba de la sede del Virreinato de la Nueva Granada.

Pero la opinión de los criollos no era unánime con relación a la independencia y rápidamente se formaron dos bandos que llegaron a ser irreconciliables. Los 'pateadores' querían generar una república independiente, comandados por José María Carbonell primero y después por Antonio Nariño, quien el 20 de julio se encontraba preso en Cartagena. Estaban influenciados por el espíritu liberal de la revolución francesa y hablaban ya de la soberanía popular: de hecho, movilizaban las masas cuando el proceso independentista se vio en grave riesgo. El otro bando lo constituían los 'carracos', encabezados por Camilo Torres, que no querían totalmente la independencia de España y respondían más bien a unos intereses de casta y por esa razón muchos sectores populares preferían ser gobernados por españoles que por estos criollos que despreciaban o temían a lo que ellos estimaban como «clases inferiores», la «indiada», el «populacho». El apelativo de 'carracos' para los seguidores de Torres se derivó de un periódico satírico denominado *El Carraco*, que ofendía a los independentistas radicales. En una ocasión, José María Carbonell tomó un ejemplar de ese diario y lo pisoteó en la plaza pública. Ahí mismo, los seguidores de Nariño fueron apodados como los 'pateadores'.

En el tiempo que tuvieron el poder los 'carracos' dictaron medidas antipopulares contra los indígenas, como la supresión de los resguardos, el 24 de septiembre de 1810, con el fin de despojarlos de sus tierras. También suprimieron la Ley de Indias, que instituía una jornada de trabajo de 8 horas, descanso dominical remunerado y salario mínimo. Querían convertir de nuevo a los indígenas en siervos para sus haciendas.

Lo cierto es que los 'pateadores', organizados primero en los clubes revolucionarios y después en el Partido Popular, fueron los que hicieron que la trifulca del 20 de julio se convirtiese en amotinamiento y el amotinamiento en proceso irreversible de independencia. Fueron ellos quienes apresaron al virrey y a la virreina el 13 de agosto de 1810; también fueron ellos los que el 19 de septiembre de 1811 tumbaron el gobierno presidido por Jorge Tadeo Lozano, miembro de la aristocracia criolla, hijo del primer marqués de San Jorge, y nombraron como presidente de la Provincia de Cundinamarca a Antonio Nariño.

Cuando sobrevino la reconquista española, bajo el mando de Pablo Morillo, los 'carracos' habían regresado de nuevo al poder y le hicieron un buen recibimiento a Morillo, pero éste los mandó a fusilar. A Carbonell lo capturó Morillo después, y lo mandó a ahorcar en lo que ahora es la Plaza de los Mártires, que en ese tiempo era un sitio denominado El Huerto de Jaime. Pero la decisión de ser una república independiente se había instalado ya en el corazón de la Nueva Granada.



JOSÉ EUGENIO MONTOYA DIMAS DAZA, ÚLTIMO SOLDADO DE NARIÑO



PABLO MORILLO, EL PACIFICADOR

Con el Bicentenario: *recordemos el pasado, goc*



LA FILARMÓNICA DE BOGOTÁ OFRECERÁ SU TEMPORADA BICENTENARIO DEL 16 AL 18 DE JULIO.

La celebración del Bicentenario no será fiesta fugaz, sino un momento para reflexionar acerca de nuestro pasado, presente y futuro, y una fecha en la que Bogotá recibirá obras perdurables en beneficio de la ciudadanía.

Cuando el próximo 20 de julio se escuchen en Bogotá los pregones que anuncien el inicio del Bicentenario de la Independencia de Colombia, comenzará una celebración que se sentirá en toda la capital. No será un festival ni una ceremonia pasajera: se trata de una fiesta incluyente, con una masiva participación ciudadana, en la que se entregarán obras concretas que transformarán la ciudad y en la que se pretende recuperar los valores culturales y científicos que alguna vez hicieron de Bogotá la Atenas Sudamericana.

La Alcaldía Mayor de Bogotá busca que la conmemoración del Bicentenario constituya un momento para la reflexión, para recordar nuestro pasado y analizar nuestro presente y futuro. Es por eso que se está trabajando en 4 componentes. El primero es desarrollar una celebración de la que forme parte toda la ciudadanía, pues sólo una celebración incluyente le dará legitimidad a esta conmemoración.

La segunda es recuperar el respeto por el conocimiento. El Bicentenario es la mejor fecha para recordar que Bogotá sirvió de sede de la Real Expedición Botánica, que fue aquí donde se levantó el primer observatorio astronómico de América. En la capital nació el gran científico Julio Garavito, y por estas calles deambulaba, pensativo, 'El sabio' Francisco José de Caldas, quien dio su vida por defender la libertad.

El tercer componente de esta celebración será el artístico. La mejor manera de comprender el Bicentenario, nuestra historia, es a través del arte. Así, por ejemplo, se instalarán en distintos puntos de la ciudad obras estilo *pop art* de hechos y personajes representativos durante La Independencia. Uno de los montajes más llamativos llevará el poético nombre de *La sinfonía de un cuerpo que vuelve*, un homenaje a José Antonio Galán, uno de los héroes de la insurrección de Los Comuneros, cuyo cuerpo fue descuartizado y enviado a distintos lugares. En esta obra, varios actores representarán el cuerpo de Galán. Las manos serán la acción; las piernas, la movilidad; el tronco, el corazón.

El próximo 20 de julio, distintas épocas se encontrarán en un mismo escenario: Bogotá. En varios lugares de Mártires, Suba y la Candelaria entre otros, actores profesionales representarán los hechos más importantes de la historia de la capital.



CASA DEL FLORERO. LA RUTA DEL BICENTENARIO SERÁ UNA SERIE DE RECORRIDOS POR LOS EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS DE NUESTRA INDEPENDENCIA.

¡Vivamos el presente y miremos optimistas el futuro

Policarpa Salavarrieta, Santander, Bolívar, volverán de ultratumba para pasearse codo a codo con los habitantes de la Bogotá de 2010 y recordarles todo lo que se necesitó para alcanzar la independencia y la libertad de Colombia.

Recordar, de eso se trata esta fecha. La memoria nuestra, de Bogotá y de Colombia, está llena de víctimas. En su honor, la ciudad entregará el *Centro del Bicentenario: Memoria, Paz y Reconciliación*, un archivo físico y virtual que dará cuenta de la memoria del conflicto, de que no vamos a olvidar la sangre derramada ni repetiremos los hechos que nos avergüenzan y nos duelen. El fin primordial de este lugar se enmarca dentro de uno de los objetivos de la *Bogotá Positiva*, el de hacer de Bogotá una Ciudad de Derechos, y también dentro del programa de construcción de paz y reconciliación.

El Parque Bicentenario será otra de las obras que se le entregarán a la ciudad. Se trata de un enorme parque situado en la calle 26 entre el Cementerio Central y la carrera Tercera, lleno de espacios peatonales, cafés, zonas verdes, alamedas. Uno de los aspectos más importantes del parque es que unirá zonas que las avenidas separaron. Será una isla en medio de la agitada vida bogotana. Este lugar renovará esta zona del centro de la ciudad, la valorizará, la hará más segura, limpia y agradable.

No hay duda de que el 20 de julio, espectáculo más grande desde el punto de vista tecnológico será la proyección que se hará en la alcaldía de Bogotá. Ese día, en la noche, con transmisión por televisión, la fachada del Palacio Liévano servirá como telón de un fastuosa proyección que dará cuenta de la historia del país y, algo fundamental, de lo que queremos construir en el futuro.

El 20 de julio, a las doce de la noche se abrirá la urna centenaria, con la presencia del presidente de la república, el alcalde mayor de Bogotá y la máxima autoridad de la iglesia católica. Más adelante, se cerrará una nueva urna que se abrirá dentro de cien años, el 20 de julio de 2110.



EL PREGÓN DE LA INDEPENDENCIA RODARÁ POR LAS CALLES CÉNTRICAS DE BOGOTÁ.



EL DESFILE METROPOLITANO DE COMPARSAS, EN AGOSTO, TENDRÁ COMO TEMÁTICA EL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.



LA CONVOCATORIA 'UN DÍA EN LA VIDA DE COLOMBIA' REUNIRÁ LAS FOTOGRAFÍAS QUE SE REGISTREN ESTE 20 DE JULIO.

